MARTES 11

Blanco Martes de la Octava de Pascua MR, p. 342 (348) / Lecc. I, p. 857

Otros Santos: Estanislao de Cracovia, obispo y mártir. Beatos: Elena Guerra, virgen fundadora; Sinforiano Ducki, religioso de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos y mártir.

«POR LA PALABRA DEL SEÑOR FUERON HECHOS LOS CIELOS»
Hech 2, 36-41; Sal 32; Jn 20, 11-18

El Salmo 32 es un ejemplo de esa categoría de salmos que los exégetas denominan «himnos» (tehellim en hebreo). Es una categoría que, desde el punto de vista literario, tiene como su finalidad la alabanza alegre y confidente de Dios. En el salmo de hoy, alabamos a Dios centrándonos en su Palabra. La palabra que, entre los seres humanos, no es más que un aliento
modulado, en la esfera divina es impresionantemente eficaz. Todo -cielo, tierra y mar- surge por ella. En efecto, se sitúa entre el ser y el no ser. Pero respeta nuestras limitaciones. No es «irresistible», como lo caracterizó famosamente el Reformador Protestante Juan Calvino (1509-1564). Mientras en el terreno de la creación la Palabra de Dios crea efectos inmediatos,
en el plano de la historia humana respeta la cooperación de todos.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 15, 3-4

El Señor les dará a beber el agua de la sabiduría; se apoyarán en él y no vacilarán. El los llenará de gloria eternamente. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos has hecho experimentar la fuerza vivificante del misterio pascual,

sigue acompañando a tu pueblo con tu divina gracia, para que, conseguida la perfecta libertad, se convierta en gozo celestial la alegría que ahora lo inunda aquí en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Arrepiéntanse y bautícense en el nombre de Jesucristo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 2, 36-41

El día de Pentecostés, dijo Pedro a los judíos: «Sepa todo Israel, con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado».
Estas palabras les llegaron al corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: «¿Qué tenemos que hacer, hermanos?». Pedro les contestó: »Arrepiéntanse y bautícense en el nombre de Jesucristo, para el perdón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo. Porque las
promesas de Dios valen para ustedes y para sus hijos y también para todos los paganos que el Señor, Dios nuestro, quiera llamar, aunque estén lejos».
Con éstas y otras muchas razones los instaba y exhortaba, diciéndoles: «Pónganse a salvo de este mundo corrompido». Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unas tres mil personas.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32,4-5.18-19.20 Y 22.
R/. En el Señor está nuestra esperanza. Aleluya.

Sincera, es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. ***R/.***

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. ***R/.***
En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado. ***R/.***

SECUENCIA opcional, Lecc. I pág. 855.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 117, 24
R. Aleluya, aleluya.

Este es el día del triunfo del Señor, día de júbilo y de gozo. ***R.***

EVANGELIO

He visto al Señor y me ha dado este mensaje

Del santo Evangelio según san Juan: 20,11-18

El día de la resurrección, María se había quedado llorando junto al sepulcro de Jesús. Sin dejar de llorar, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados en el lugar donde había estado el cuerpo de Jesús, uno en la cabecera y el otro junto a los pies. Los ángeles le preguntaron: «¿Por qué estás llorando, mujer?». Ella les contestó: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo habrán puesto».
Dicho esto, miró hacia atrás y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. Entonces él le dijo: «Mujer, ¿por qué estás llorando? ¿A quién buscas?». Ella, creyendo que era el jardinero, le respondió: «Señor, si tú te lo llevaste, dime dónde lo has puesto». Jesús le dijo: «¡María!». Ella se volvió y exclamó: «¡Rabuní!», que en hebreo significa 'maestro'. Jesús le dijo: «Déjame ya, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: 'Subo a mi Padre y su Padre, a mi Dios y su Dios' «.
María Magdalena se fue a ver a los discípulos para decirles que había visto al Señor y para darles su mensaje. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de Pascua (en este día), MR, p. 504 (500).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Col 3, 1-2

Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Escúchanos, Dios todopoderoso, y, ya que colmaste los corazones de tus hijos con la gracia incomparable del bautismo, prepáranos para alcanzar la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.
La despedida se hace como el día de Pascua.